

Del Evangelio según San Mateo.

Capítulo 25, versos 1-13.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Se parecerá el reino de los cielos a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo.

Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas. Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuza de aceite con las lámparas.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó una voz: "¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!".

Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas.

Y las necias dijeron a las sensatas: "Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas". Pero las sensatas contestaron: "Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis".

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo: "Señor, señor, ábrenos".

Pero él respondió: "Os lo aseguro: no os conozco".

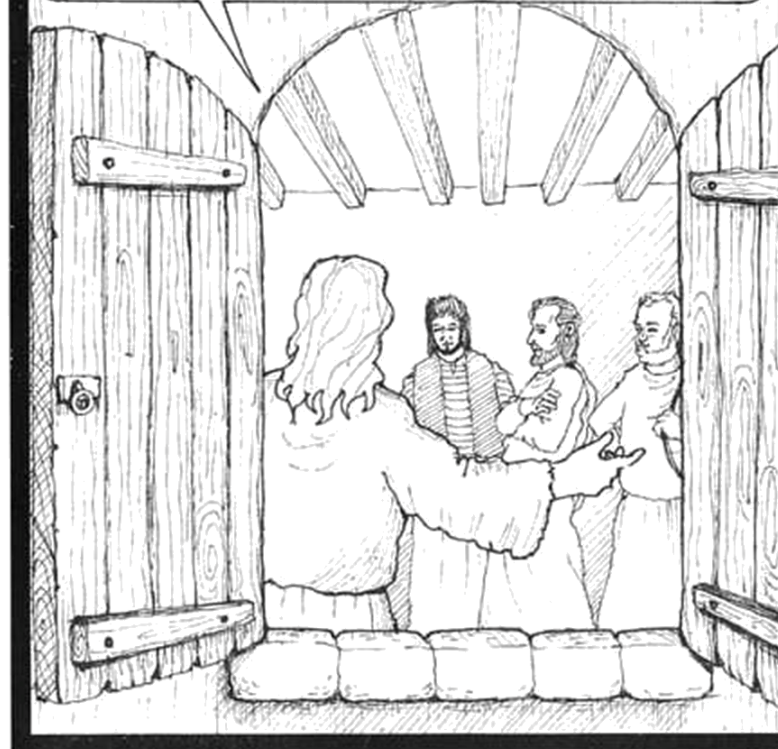
Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Domingo 8 de Noviembre 2020

XXXII Domingo del Tiempo Ordinario - Año A

EN AQUEL TIEMPO, DIJO JESÚS A SUS DISCÍPULOS ESTA PARÁBOLA:

SE PARECERÁ EL REINO DE LOS CIELOS A DIEZ DONCELLAS QUE TOMARON SUS LÁMPARAS Y SALIERON A ESPERAR AL ESPOSO. CINCO DE ELLAS ERAN NECIAS Y CINCO ERAN SENSATAS.



**Mateo
25, 1-13**



LAS NECIAS, AL TOMAR LAS LÁMPARAS, SE DEJARON EL ACEITE;



EN CAMBIO, LAS SENSATAS SE LLEVARON ALCUZAS DE ACEITE CON LAS LÁMPARAS.



EL ESPOSO TARDABA, LES ENTRÓ SUEÑO A TODAS Y SE DURMIERON.



A MEDIANOCHES SE OYÓ UNA VOZ:

¡QUE LLEGA EL ESPOSO, SALID A RECIBIRLO!



ENTONCES SE DESPERTARON TODAS AQUELLAS DONCELLAS Y SE PUSIERON A PREPARAR SUS LÁMPARAS.



Y LAS NECIAS DIJERON A LAS SENSATAS:

DADNOS UN POCO DE VUESTRO ACEITE, QUE SE NOS APAGAN LAS LÁMPARAS.



PERO LAS SENSATAS CONTESTARON:

POR SI ACASO NO HAY BASTANTE PARA VOSOTRAS Y NOSOTRAS, MEJOR ES QUE VAYÁIS A LA TIENDA Y OS LO COMPRÉIS.



MIENTRAS IBAN A COMPRARLO, LLEGÓ EL ESPOSO, Y LAS QUE ESTABAN PREPARADAS ENTRARON CON ÉL AL BANQUETE DE BODAS, Y SE CERRÓ LA PUERTA.



MÁS TARDE LLEGARON TAMBIÉN LAS OTRAS DONCELLAS, DICHIENDO:

SEÑOR, SEÑOR, ÁBRENOS.

PERO ÉL RESPONDIÓ: OS LO ASEGURO: NO OS CONOZCO



POR TANTO, VELAD, PORQUE NO SABÉIS EL DÍA NI LA HORA.

